

OmegaT: una herramienta informática injustamente impopular

Hoy presentamos los beneficios y las virtudes de un programa clave en la traducción asistida. Con ejemplos y explicaciones accesibles, aquí se describe por qué debemos tenerlo en cuenta en el momento de elegir una herramienta informática para agilizar el proceso de traducción.

| Por el Trad. Públ. Marcelo Ingratta |

Al pensar en herramientas de traducción asistida, siempre nos vienen a la mente los mismos nombres. Sí, esos que todos conocemos. Sin embargo, no todos saben que existen alternativas; entre ellas está OmegaT, una herramienta libre y gratuita que nos mantendrá ocupados durante los párrafos que siguen.

OmegaT surgió como un proyecto de voluntarios durante los primeros años del siglo XXI y desde entonces ha venido evolucionando en mayor o menor medida.

Sin adentrarnos demasiado en las diferentes versiones de OmegaT, esta reseña se centrará en la versión 3.1.3. Si bien se autodenomina una versión beta —o de prueba—, es absolutamente estable e incluye algunas características que la versión «estándar» no posee.

La interfaz es simple, desprovista de adornos e incluso algo primitiva, ya que nos recuerda las ventanas de los programas de mediados de los noventa. No obstante, esa primera impresión se desvanece cuando comenzamos a trabajar.

Crear un proyecto en OmegaT es sencillo y las propiedades del proyecto pueden modificarse durante el proceso de traducción. Pueden establecerse propiedades para todos los proyectos o para un proyecto en particular. Esto último es muy útil en el caso de los proyectos compartidos.

Cada proyecto consiste en un conjunto de carpetas en las que simplemente se copian los archivos con los que vamos a trabajar (los archivos fuente, los glosarios y las memorias de proyectos previos). En una de esas mismas carpetas se crearán los archivos finales una vez que hayamos concluido (figura 1).

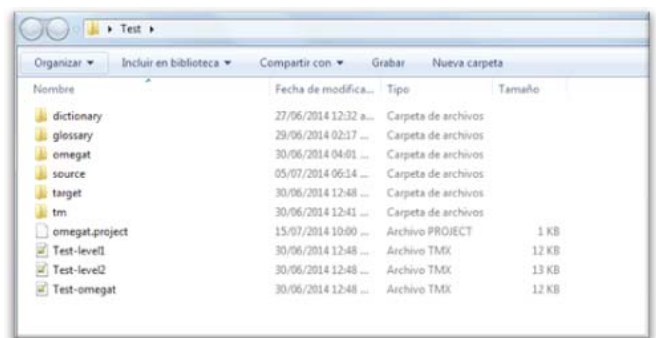


Fig. 1. Carpetas de un proyecto en OmegaT

El área de trabajo está dividida en ventanas, cuyo tamaño y disposición se pueden cambiar de acuerdo con las preferencias del usuario y las necesidades de cada proyecto en particular. Las principales son la ventana del editor, que es el espacio en el que realizaremos la traducción; la ventana de coincidencias, que, como su nombre lo indica, nos muestra las coincidencias que se encuentren con las memorias del proyecto; y la ventana del glosario, que, obviamente, nos dará las entradas de glosario que estuviéramos utilizando (figura 2). Asimismo, existen otras ventanas, como las de notas o las traducciones alternativas, entre otras.

El programa cuenta con un potente motor de búsquedas que permite explorar el proyecto (segmentos fuente, segmentos traducidos, memorias, glosarios) con diversas opciones para hacer que la búsqueda sea más específica y que se complementa con la opción de buscar y reemplazar. También permite buscar en carpetas en las que tengamos material de referencia, aunque esta última característica aún necesita algunos ajustes.

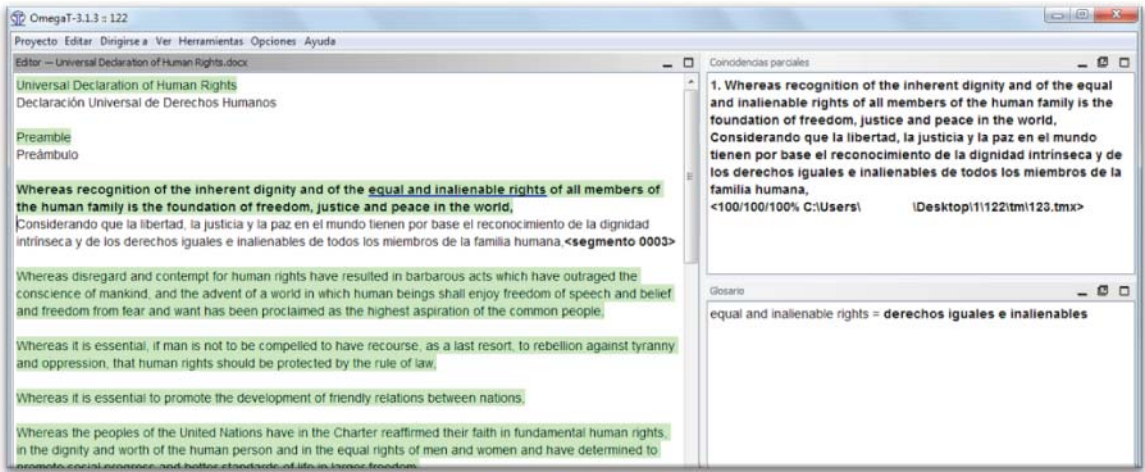


Fig. 2. Ventanas principales de la herramienta

En cuanto a su compatibilidad, OmegaT usa las memorias en formato abierto TMX, lo que permite que empleemos las memorias de otras herramientas siempre que las exportemos en el formato mencionado. Los glosarios son simples archivos de texto que se pueden crear y ampliar durante el proceso de traducción. Se pueden utilizar los glosarios hechos en planillas de cálculo siempre y cuando se guarden como TXT o CSV; el formato de intercambio de terminología TBX también es compatible. Existe la opción de que los términos del glosario se marquen en el editor y la posibilidad de insertarlos en el segmento que estamos traduciendo (figura 3).

Se puede trabajar sin inconvenientes con los archivos de Office 2007, los de la antigua versión 2003 se deben convertir al nuevo formato o a formato abierto (con LibreOffice, por ejemplo). Esta característica es quizá la que hizo que OmegaT haya sido una herramienta injustamente impopular en sus inicios. También se puede trabajar con los archivos HTML (páginas web) y SRT (subtítulos), entre otros. Asimismo, se puede trabajar con archivos nativos de otras herramientas, como los formatos TXML o SDLXLIFF.

Existen, por supuesto, algunos puntos negativos, como con cualquier otra herramienta. Si bien se puede trasladar el formato del segmento original al segmento traducido, no se puede aplicar formato, en el segmento por traducir, que no esté en el segmento original. Como el proyecto OmegaT está sustentado en el trabajo voluntario, los manuales no siempre están actualizados y las nuevas funciones, así como las actualizaciones, se van conociendo a través de los usuarios, especialmente en el grupo Yahoo que tiene el proyecto.

Por último, una de las características más interesantes es que el programa se puede hacer portable; es decir que, en un *pendrive* o disco rígido externo, podemos tener no solo el proyecto, sino también el programa para poder usarlo en cualquier otra computadora.

En definitiva, el traductor que busca una herramienta completa que no afecte su presupuesto puede perfectamente acercarse y probar OmegaT. ■

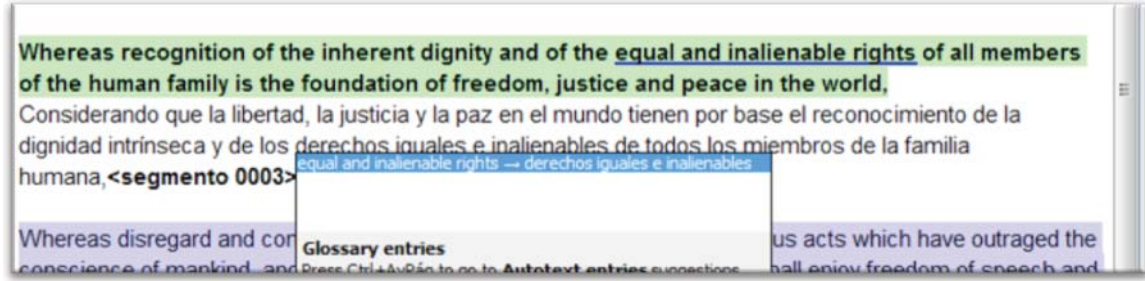


Fig. 3. Términos del glosario marcados en el segmento de origen y posibilidad de insertarlos